



Por F. Xavier Agulló i Garcia
Coordinador de *BlogResponsable.com*

1> Aprender a hablar de nuevo

Me contaban hace un tiempo que en una convención de *vendedores* (sic) en el sur de los EEUU, que debía tener un título algo así como "Convention of *salesmen* (sic)..." del sector que fuera, hubo un día una cierta polémica con el material editado, pues estaba claro que no sólo estaban los *men*, también estaban las *women*... y ahí se hizo buena. Tengo que reconocer que no había caído en la cuenta que también el inglés padece de los típicos problemas de género de las lenguas latinas. En su caso tuvieron la suerte finalmente de contar con la inestimable asistencia de *salespeople*.

Trabajando en proyectos de responsabilidad social se tiene la suerte (creo que siempre es suerte) de estar siempre en la ola de las nuevas tendencias sociales. Cuando en un proyecto para una administración pública española se impuso a la concurrencia como elemento a considerar en la redacción de documentos una **guía de lenguaje no sexista**, no creo que tuviera realmente idea de su alcance. De hecho parecía un engorro, pero contamos eso sí con la inestimable ayuda de una asociación. Y aún haciendo un cierto esfuerzo en la redacción previa, pasa como con la corrección ortográfica y gramatical de textos: hay más rojo que negro. Y ahí parece que te han cambiado el informe...

Y es que de repente **desaparecen los clientes** (sic), los proveedores (sic), los trabajadores (sic), los empresarios (sic)... incluso los funcionarios (sic)!! Y es que uno (sic) tiene la sensación que todo va a ser más complicado: los/las clientes/as, los trabajadores y trabajadoras, los/las empresarios/as, las funcionarias y funcionarios... Y eso me pasó, con la percepción incluso de cierta molestia por nuestra parte. Pero poco a poco te das cuenta que hay otra manera de mirar, pensar, utilizar las palabras. Porque es una suerte poder contar con palabras que no nos van a abandonar: la clientela, el aprovisionamiento, el personal o plantilla, el empresariado, ... y por supuesto el funcionariado. Y poco a poco fui construyendo mi propio vocabulario no sexista, en lo que acaba siendo una búsqueda divertida y apetitosa, como cuando aprendes a hablar.

Y estas aventuras, nada alocadas, son lo más placenteras para quienes tenemos la suerte de disfrutar con los **pequeños grandes cambios**. Con el tiempo te empiezas a dar cuenta como en los medios de comunicación todavía son sexistas en su lenguaje (aún cuando sean mujeres quienes hablan o escriben), como la publicidad, los comercios, las propias mujeres en general, ... Y es que empiezas a disfrutar de la belleza de un lenguaje sensible a las diferencias (e igualdades). **Empiezas a disfrutar del aprender a hablar de nuevo.**

Y que me disculpen, si se me ha colado algún sexismo, todos los usuarios del blog... digo el *usuariado*... ¡Ay! que no existe el término... Bueno, estoy seguro que la sensibilidad social bien merece una nueva entrada en nuestro *diccionario social*, ¿no?

Publicado en [Blog Responsable](#) el 5/9/06: [Aprender a hablar de nuevo](#)

El lenguaje en sí mismo no es sexista, lo es el uso que de él hacemos.



2> Definición

Entendemos por lenguaje sexista el **uso exclusivo de uno de los dos géneros** (en general el masculino) para referirse a ambos, excluyendo al otro (aunque sea, como en la mayoría de casos, involuntaria dicha exclusión). Los entes reguladores de las lenguas justifican el uso de dicho masculino por el principio de “economía lingüística”, dado que relacionan un lenguaje no sexista con las dobles formas (p.e. ciudadanas y ciudadanos, que por “economía lingüística” se usa sólo el masculino), lo cual es un falso tópico. Las dobles formas son, de hecho, el recurso menos recomendado en esta guía.

Así, podemos citar a modo de ejemplo algunos tópicos alrededor del uso no sexista del lenguaje:

- > **Genera inflación de palabras.** En esta guía precisamente veremos como no tiene porque ser necesariamente así. Es el motivo principal aducido por las academias de la lengua.
- > **Genera impersonalización.** Algunas soluciones que se van a proponer, como el uso de términos genéricos o impersonales, pueden suponer para muchas personas una despersonalización. Cuando se usa ‘ciudadanía’ en vez de ‘ciudadanos’, hay quien tiene la sensación de perder trato personal. De hecho, la clase política es ávida en el uso de dobles formas precisamente por este motivo. En cualquier caso, dicha percepción es estrictamente cultural, y es posible cambiarlo. Además, el uso no sexista del lenguaje invita a crear a menudo nuevos conceptos con las palabras que puede hacer lo más bello y atractivo.
- > **No es necesario si no hay mala intención.** Es difícil encontrar situaciones en las que realmente haya mala intención, simplemente es pereza, insensibilidad o desconocimiento. Además, limitar el uso no sexista a evitar situaciones con ‘mala intención’ es totalmente subjetivo.
- > **Coarta y limita la riqueza del lenguaje.** Dado que a menudo es necesario dejar de usar ciertos términos o conceptos, y dado que a menudo el conocimiento en el uso de la lengua es limitado por parte de gran parte de la población, el uso reiterado de términos comodín como ‘persona’ puede generar un sensación de pérdida de riqueza. En esta guía se verá como no tiene por qué ser así.
- > **Hay cosas más importantes por las que luchar.** Siempre habrá, ante cualquier cuestión, aspectos más importantes por los que ‘luchar’. Existen escuelas de pensamiento, como la [programación neurolingüística](http://es.wikipedia.org/wiki/PNL) (PNL: <http://es.wikipedia.org/wiki/PNL>), que se basan precisamente en cómo el lenguaje usado modela comportamientos y conductas personales y colectivas.

El uso no sexista del lenguaje forma parte de lo que se llama **lenguaje incluyente, inclusivo o integrador**, que en sí mismo abarca muchos otros conceptos más allá de los sexismos, más complejos en su desarrollo y comprensión, como la religión, culturas, tópicos, inmigración o razas, entre otros aspectos. Esta guía práctica se centra exclusivamente en una parte del lenguaje incluyente, el no sexista.

2.1> Ejemplos de lo que no son sexismos

El concepto del uso sexista del lenguaje está sujeto, se diga lo que se diga, a una compleja subjetividad. En cualquier caso no se consideran usos sexistas los siguientes:

- > La terminación en ‘a’ o en ‘o’ no debe inducir a error, puede ser igualmente una palabra ‘neutra’
 - o Pueblo no es masculino, es neutro
 - o En este sentido se valora, por impropio de un periodista de reputada trayectoria como Héctor Abad Faciolince y totalmente desenfocado, no pertinente un discurso como el usado en [este artículo](http://www.semana.com/wf_InfoArticulo.aspx?IdArt=96492) (http://www.semana.com/wf_InfoArticulo.aspx?IdArt=96492).



- > Un término que por definición es neutro, como 'caracol', no es bajo ningún concepto un sexismo. Por lo tanto, se valora como no pertinente la búsqueda de nuevos términos que diferencien el género masculino del femenino, pues precisamente va en contra de la filosofía del uso no sexista del lenguaje. Así pues no se usará el género no académico de 'caracola' como femenino de 'caracol' ('caracola' tiene, de hecho, otro significado, pero no como femenino de 'caracol'). Precisamente sería sexista dicha invención.

2.2> Ejemplos de usos sexistas del lenguaje

Más allá de los casos evidentes de uso de términos en su género masculino (ya sea singular o plural), podemos definir otras situaciones, más o menos evidentes, de uso sexista:

- > Uso del artículo masculino (o femenino) acompañando a un sustantivo de género común: 'el profesional'. Veremos como solucionarlo fácilmente.
- > Uso de la habitual expresión 'todos'. Veremos como solucionarlo fácilmente.
- > Uso del 'nosotros' como plural de modestia. Casos como "nosotros valoramos desde esta guía" o "nosotros hemos ganado la carrera" puede también considerar sexismo. Veremos como solucionarlo fácilmente.
- > **Incoherencias internas:** utilización en pronombres verbales del masculino para referirse a ambos géneros, aún haciendo referencia a términos femeninos, o uso de referencias posteriores a un sujeto definido previamente. Así, es fácil encontrar textos que hablan de 'empresas', y posteriormente encontrarse referencias como 'prefieren no dar el primer paso para estar *seguras* de que funciona'.
- > En dobles formas, el orden sí importa. Es habitual encontrar, a pesar de valorar el esfuerzo de quien las usa, el masculino delante del femenino (ciudadanos y ciudadanas o ciudadanos/as). Veremos como solucionarlo fácilmente.
- > Los tópicos sexistas son considerados también un claro ejemplo de lenguaje sexista. Así, sería posible encontrar un titular sexista como '*Importantes líderes empresariales y elegantes empresarias*'.
- > **Uso asimétrico** de masculino y femenino. Es habitual oír 'los musulmanes' y en cambio usar 'las mujeres musulmanas' al hacer referencia a sujetos femeninas.

3> Recursos

Se pueden clasificar los recursos en tres tipos, en función del objetivo: obtener un lenguaje neutro o común, destacar ambos géneros o evitar tópicos sexistas.

3.1> Para obtener un lenguaje neutro

- > **Uso de genéricos.** Existen en nuestras lenguas términos tanto masculinos como femeninos que se refieren a ambos sexos. Se prioriza su uso a las dobles formas.
 - o *Clientes* → Clientela
 - o *Proveedores* → Proveeduría
 - o *Competidores* → Competencia
 - o *Trabajadores* → Personal / plantilla / personas / etc.
 - o *Amigos* → Amistades
 - o *Consumidores* → Consumo
 - o *Ciudadanos* → Ciudadanía
 - o *Director* → Dirección



- *Los accionistas* → El accionariado
- > **Uso de nombres abstractos**
 - *Muchos invitados* → Muchas personas invitadas
 - *Los americanos* → La población americana / La ciudadanía americana
 - *Trabajadores* → Personas trabajadoras
 - *Políticos* → Clase política
 - *Famosos* → Gente famosa
 - Todos sabemos → *Todo el mundo sabe / De sobras es sabido*
 - Como *muchos* piensan → Como *mucha gente* sabe
- > **Pronombreización (o uso del quien o el cual)**
 - Los *lectores* de este blog → *Quien lee* este blog
 - Los *viajeros* se esperan → *Quienes viajan* se esperan
 - *Los que* piensan que → *Quienes* piensan que
 - Diferentes a *nosotros* → Diferentes a *cada cual*
 - *Los trabajadores* de la empresa → *Quienes trabajan* en la empresa
- > **Reconceptualización (o buscar otros términos para expresar lo mismo)**
 - Invención de *algunos autores avispados* → Invención de *algunas mentes avispadas*
- > **Reverbalización (sustituir los verbos 'ser' y 'estar' por 'tener' o formas reflexivas)**
 - Están *comprometidos* con la sostenibilidad → *Tienen un compromiso* con la sostenibilidad
 - Somos *apasionados* → Tenemos pasión
 - Quien aporta a una ONG *está obligado* → Quién realiza una aportación a una ONG *se obliga*
- > **Desarticulación (o eliminación del artículo en sustantivos neutros)**
 - Fui con *unos* colegas profesionales → Fui con colegas profesionales
- > **Evitar el uso del plural de modestia 'nosotros'**. Tres soluciones:
 - *Nosotros valoramos* en esta guía que → *(Yo) Valoro* en esta guía que (uso de la primera persona singular). Alternativamente, simplemente omitir el pronombre (*Valoramos* en esta guía).
 - Cuando *nosotros estamos* en situación de riesgo → Cuando *alguien* se encuentra en situación de riesgo / Cuando una persona se encuentra en situación de riesgo
- > **Coherencia en pronombres y referencias a sustantivos anteriores (evitar los pronombres verbales o usarlos coherentemente)**
 - (En un texto hablando de inmigración) ...y no *tratarlos* como inferiores → ...y no tratar las gentes recién llegadas como inferiores (o simplemente *tratarlas* si previamente hemos introducido 'gentes').
 - Aunque las academias de la lengua no permiten el "leísmo", proponemos usarlo por ser claramente neutro y respetuoso: "y no *tratarles* como inferiores".
- > **Velar por el uso simétrico de masculinos y femeninos (y en general de TODO el lenguaje)**
 - 'Los musulmanes' versus 'las *mujeres* musulmanas' → simplemente 'las musulmanas'
 - La asimetría es precisamente el leitmotiv principal del concepto más amplio de 'lenguaje no incluyente'. A menudo podemos leer 'un hombre mata a su mujer en una reyerta doméstica' al hablar de sujetos autóctonos, y en cambio 'un *marroquí* mata a su mujer en una reyerta doméstica' cuando se trata de inmigrantes.
- > **Uso de genéricos inventados**. Para los casos en que no exista un genérico claro, debemos ser capaces de aportar a la lengua alguno bien formado etimológicamente y, en cualquier caso, antes importa el diccionario 'social' que el 'lingüístico'.
 - *Usuarios* → Usuariado



3.2> Para destacar ambos géneros

En general los recursos que se pueden considerar más valiosos son los que consiguen un lenguaje neutro. Pero en función de las situaciones a describir, puede resultar de interés remarcar ambos géneros. Para estos casos se dispone de las dobles formas y, en menor medida, de otros dos recursos menos formales y menos recomendables.

- > **Uso de dobles formas.** Para no excluir a uno de los dos géneros (el femenino en general) y ante la inexistencia o imposibilidad estilística de usar genéricos, hay que citar ambos géneros.
 - o En artículos y sustantivos: Los trabajadores → Los y las trabajadoras o Los trabajadores y las trabajadoras
 - o Sólo en artículos: *Los* periodistas → Las y los periodistas
 - o ¡¡EL ORDEN IMPORTA!!
 - Por educación. Del mismo modo que no es de educación decir “yo y mis amigos” sino que decimos “mis amigos y yo”, si soy hombre diré “mis amigas y amigos” y si soy mujer “mis amigos y amigas”.
 - Por inclusión. Alternativamente, aunque es un recurso que puede resultar extraño a mucha gente, es también factible la alternancia a lo largo del texto del orden, remarcando así que el femenino incluye al masculino, y viceversa, incluso en frases hechas: ‘quienes asistían al concierto se agolpaban hacia el escenario; unas y otros querían estar lo más cerca posible de su grupo favorito’.
- > **Uso de las barras o la arroba.** Es un recurso a evitar, pues corta la lectura, pero útil en algunos casos concretos, p.e. cuando falta espacio, en una lista de cargos, etc. P.e. Director/a, operario/a, secretario/a, jefe/a,... (aunque muchos de ellos tiene de hecho genéricos: dirección, operaciones, secretaría, jefatura,...)
- > **Uso de la arroba (@).** En castellano se ha creado un cierto hábito a usar el símbolo @ en términos de doble género términos terminados en ‘a’ y ‘o’ para femenino y masculino respectivamente. Es un recurso informal, y para nada normativo como es lógico, por lo que su uso debe limitarse a medios o momentos de lenguaje muy informal, como en mensajes SMS, e-mails, etc.

3.3> Tópicos y bromeo

- > **Evitar tópicos.** Los tópicos, más comunes en el lenguaje oral que el escrito, debe también ser evitado a toda costa. P.e. Importantes líderes empresariales y elegantes empresarias.
- > **Bromeo sexista.** Ya sabemos de qué va, ¿verdad? Hagamos un esfuerzo...

PARTICIPACIÓN Y AGRADECIMIENTOS:

Haga sus aportaciones en coordinacion@blogresponsable.com para la mejora continua de esta guía.

BlogResponsable.com es un sitio web libre de lenguaje sexista. Visite el sitio para actualizaciones de esta guía práctica o para consultar el glosario de términos no sexistas que se quiere desarrollar.

Agradecimientos por su colaboración y aportaciones: al equipo de Blog Responsable (Cris Almirall, Rosa Alonso, Richard Andrade, Emilio J. Blanco Lobejón, Oscar Chamat, Joana Demestre, Fernanda Figueroa, Leticia Gasca, Aldonza González, Carolina Herrero, Alexandra Millán, Cris Pérez Vázquez, Mima Rivera y Yesenia Torres), y a Sonia Ruiz y Carme Pérez. También a la Asociación SURT y a las recomendaciones de [Eulàlia Lledó](#).